

**Esquirol, J. (2018). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*.  
Barcelona: Acantilado\***

**Yefer Alberto Hurtado Suárez**

Pedagogical and Technological University of Colombia  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

### Reseña Bibliográfica

Este escrito de Josep Esquirol puede ser situado dentro de una reflexión en torno a su propuesta filosófica: la filosofía de la proximidad. A lo largo del libro, el filósofo español bosqueja y clarifica experiencias humanas como la cotidianidad, la casa, el nihilismo, la pregunta por el sentido de la vida y el cuidado de sí; este último entendido como un movimiento de resistencia, recogimiento y reflexión. En la presente reseña se pretende abordar, someramente, algunas de las reflexiones a propósito de estas experiencia y momentos de la vida que el autor aborda detenidamente en su escrito.

La tesis sostenida por el autor es que la resistencia íntima no implica interioridad, sino proximidad. La resistencia es ante todo íntima y discreta, evita ser llamativa, pues surge del recogimiento y del estar en silencio, y, por ello, difiere de una comprensión meramente política. Por el contrario, la resistencia a la que Esquirol hace alusión es de carácter ontológico. En este sentido, quien resiste lo hace en soledad, de manera que aquél que aprende a vivir consigo mismo otorga luz y calor a quien está cerca, ilumina el camino propio y el de los demás. Tal soledad es opuesta al aislamiento, ya que éste es una abstracción desconectada de la vida que —en lugar de propiciar un faro de luz que guíe en el camino— nubla e impide ver con nitidez el norte a seguir.

#### Información de la Reseña / Review Info:

\* Reseña elaborada en el marco del proyecto SGI 3699 (financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Convocatoria 02 del 2024 - Mecanismo 02), presentado por el grupo de investigación EREIGNIS, en alianza con el grupo de investigación Primo Levi.

**Correspondencia / Correspondence:** Yefer Alberto Hurtado Suarez. Avenida Central del Norte 39-115, Tunja (Código Postal: 150003). Correo-e: yefer.hurtado@uptc.edu.co

**Citación / Citation:** Hurtado, Y. (2024). Esquirol, J. (2018). La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad. Barcelona: Acantilado. *Cuestiones de Filosofía*, 10 (34), 205-209.

<https://doi.org/10.19053/uptc.01235095.v10.n34.2024.17907>



Ahora bien, ¿ante qué se debe resistir? Al respecto Esquirol traza una cartografía de lo que denomina “fuerzas disgregadoras”, dentro de las cuales destaca la experiencia nihilista. El nihilismo será entendido, a partir de un análisis etimológico, como el perder relación con aquello que enlaza, perder el hilo, la unión con lo otro y el otro. Es por esta razón que el nihilismo no es meramente un concepto, sino una experiencia. De ahí que la filosofía de la proximidad se presente como una respuesta a dicha experiencia nihilista, que surge de la angustia del hombre al no ser capaz de enfrentar su propia nada. Cabe acotar que la existencia humana siempre estará atravesada por la experiencia nihilista. Sin embargo, se puede encontrar sentido en la cercanía del otro y en el ayuntamiento humano que implica la casa como cobijo. En definitiva, la proximidad de la casa y del otro –que no se mide en centímetros o metros– son una alternativa al impulso del hombre contemporáneo que busca, banalmente, huir de la nada a través del entretenimiento superfluo.

Es de especial relevancia la disquisición que el autor realiza en el tercer capítulo, titulado “Volver a casa”, pues allí la casa recibe el estatus de cobijo, de espacio que posibilita el recogimiento y la meditación profunda. El autor define literalmente la casa como “allí a donde se regresa” para refugiarse de la intemperie física y espiritual, esta última causada por la falta de reflexión y recogimiento. Volver a casa es, pues, un movimiento hacia lo íntimo, mas no hacia lo interior: en tanto que lo primero remite a lo familiar, a lo próximo, mientras que lo segundo refiere a una dicotomía entre interior y exterior. En definitiva, la casa es caracterizada como un centro, un ayuntamiento humano desde el cual se observa y se mira atentamente el mundo. La casa es un *centro existencial*, mas no geométrico ni físico.

Por otra parte, el autor permite pensar la casa como centro en que acontece la “cura de sí”. Es preciso subrayar que en lo más mínimo el texto hace una apología del cuidado de sí narciso que se persigue con la denominada “autoayuda”. Es más, el autor procura desmarcarse prontamente de aquello que él considera un tipo de retórica que lleva a un “política banal”. La retórica de la superación que promueve el cuidado de sí narciso, según Esquirol, es incompatible con el sentido profundo del cuidado de sí que tiene en cuenta el cuidado del otro. La autoayuda, sin más, es un movimiento estéril y disgregador, pues apela a querer ser “uno mismo”, que no es más que una forma de *ego-ísmo* inflado. Ante este ser uno mismo, la filosofía de la proximidad reivindica el “sí mismo”, comprendido como inquietud de sí y del otro.

En suma, la concepción del cuidado de Esquirol es filosófica y se puede ilustrar con las figuras del maestro o del médico. Para ello, el autor trae a colación la sentencia de Nietzsche en *Así habló Zaratustra* que reza: “Médico, ayúdate a ti mismo. Así ayudas también a tu enfermo” (1981, p. 121). Esto quiere decir que para Esquirol el cuidado es un movimiento hacia el otro; movimiento que inicia por cuidar de sí, para luego irradiar e iluminar a los demás, aunque sin permanecer en el estéril cuidado del yo-narciso que tanto promulga la retórica de la autoayuda. El cuidado de sí, en su correcta comprensión, es una forma de recogimiento y reflexión que –como la entiende el autor– no es metafísica, sino que valora la experiencia de vida cotidiana. El resistente será entonces quien cuida de sí y quien, además –siguiendo a Sábato– se salva por la afectividad de lo humano (Sábato, 2000).

Otro punto importante de esta obra es la acertada crítica al mundo pantallizado y dominado por el imperio de la actualidad, saturado de un exceso de imágenes, que irónicamente generan poca imaginación. Ante estas fuerzas disgregadoras de la sociedad del espectáculo, que buscan la sobreestimulación y la huida constante, el sí mismo debe resistir y no ceder. No ceder ante el lenguaje informativo y científico que pulula y se presenta con aparente “objetividad”, cuando en realidad es un lenguaje que no trasciende las fronteras de lo descriptivo o enunciativo.

Frente al mundo pantallizado, y al modelo de lenguaje que se quiere imponer, el filósofo español retrotrae una interesante reflexión en torno a la esencia de la lengua materna, entendida como amparo. Ésta se expresa en gestos y palabras que son cuidado del otro como, por ejemplo: en el gesto del auténtico maestro que ampara con su palabra a su alumno y al despedirse, fraternalmente, pronuncia un aparentemente irrelevante “adiós, que te vaya bien”. Con esto el autor sostiene que la cosmicidad y altura del alma del verdadero maestro se irradia al discípulo. En últimas, comprendiendo el lenguaje como amparo, se abre la posibilidad de recuperar el sentido de éste, en tanto que, como afirma Esquirol, vale más la sinceridad –*parresía*– del amigo que un enunciado científico o informativo que se corresponde con la realidad.

Finalmente, un capítulo que resulta relevante es el dedicado al “Elogio de la cotidianidad”, en el que el autor arguye en favor de la cotidianidad como aquello que anida lo admirable, pero también la sencillez de la vida, que es dadora de sentido. Asimismo, se precisa que la sencillez no equivale a

banalidad, sino a la serenidad que acerca al mundo de la vida y posibilita asumir la finitud de la existencia.

Esquirol reconoce que la tradición filosófica, por lo general, menospreció la cotidianidad y concedió mayor relevancia, por ejemplo, a la *vita contemplativa* o a la *vita activa* (como en el caso de Hannah Arendt). Por consiguiente, sugiere que de lo que se trata ahora es de otorgar el valor que merece la cotidianidad, es decir, esa sabiduría del gesto que no aspira en lo más mínimo a dominar, acaparar riqueza, poder o fama. Es preciso acotar que la *vita contemplativa* no deja por ello de ser vecindad de la vida cotidiana, ya que existe una proximidad y una juntura entre ambas formas de vida, en tanto que las dos son dadoras de frutos. En conclusión, volver a la cotidianidad, como volver a casa, es “recuperar el sentido y el norte” para asumir la existencia con la fortaleza espiritual de quien es paciente y persevera a pesar de las amenazas que generan fuerzas disgregadoras como el absurdo, la intemperie del nihilismo y la banalidad imperante en el mundo contemporáneo.

### Referencias

Esquirol, J. (2018). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Barcelona: Acantilado.

Nietzsche, F. (1981). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza.

Sábato, E. (2000). *La Resistencia*. Barcelona: Seix Barral.

## Política de acceso abierto

Cuestiones de Filosofía proporciona acceso abierto a su contenido, propiciando un mayor intercambio global del conocimiento, basado en el principio de ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones, para ello, los textos publicados cuentan con una licencia *Creative Commons BY-NC-SA 4.0* que posibilita su uso y difusión siempre y cuando se realice la citación de los autores y la revista, y no se use para fines comerciales. Por esta razón, los autores aceptan la licencia de uso utilizada por Cuestiones de Filosofía, al igual que las políticas de autoarchivo y acceso abierto. En consecuencia, los derechos de los artículos publicados le corresponden a la revista. La revista Cuestiones de Filosofía no cobra ningún valor por concepto de recepción de artículos, evaluación o publicación, por consiguiente, la publicación de artículos en la revista no da derecho a remuneración alguna para autores, evaluadores y comités (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).